

En la Comunidad Israelita de Santiago

# Purim no enmascaró la alegría



POR ISAIÁS WASSERMANN S.

Junto al Embajador de Israel, David Cohen, y señora, la Comunidad Israelita de Santiago realizó su tradicional servicio de Purim, que incluyó la lectura de la Meguilá de Ester y un animado concurso de disfraces.

Previamente, el Club Kef había organizado una entretenida actividad, en la que participaron cerca de 50 niños, que prepararon mishloaj manot y conocieron la meguilá a través de las explicaciones del Rabino Marcelo Kormis.

En el concurso de disfraces categoría niños se impuso Nicole Yagoda, secundada por Tomás Toledo y Benjamín Bonavía. En tanto, en la categoría adultos el primer lugar fue para Boris Stier, seguido de la familia Rezepka y Adriana Zuleta de Kramarenco.

El servicio terminó con la degustación de oznei amán.

Posteriormente, dirigido al segmento de 18 a 35 años, se realizó un pub de Purim, que contó con toda la entretención esperada por los asistentes.



TODO UN ÉXITO RESULTÓ LA ACTIVIDAD PREVIA A PURIM, PREPARADA POR EL CLUB KEF.



UN ACALORADO BORIS STIER SE LLEVÓ EL PRIMER LUGAR DE LA CATEGORÍA ADULTOS, CON SU PELUDO DISFRAZ DE GORILA.



EL ATUENDO DE HADA DE NICOLE YAGODA FUE EL MEJOR DISFRAZ DE LA CATEGORÍA INFANTIL.



LOS RABINOS EDUARDO WAINGORTIN, MARCELO KORMIS Y EL JAZÁN ARIEL FOIGEL DIRIGEN LA LECTURA DE LA MEGUILÁ.

Tertulia sobre la felicidad

## El CEA comenzó pensando positivo

Con la presencia del rabino Eduardo Waingortin, quien se refirió a la festividad de Purim, el CEA de la Comunidad Israelita de Santiago inició sus actividades del año el pasado 20 de marzo.

La jornada se inició con la clase de yoga a cargo de Karen Federic y luego se realizó una tertulia grupal, en que el tema central fue cómo darse cuenta que uno tiene lo necesario para ser feliz.

Según explicó Rosy Vainroj, coordinadora del CEA, «en dicha actividad se llegó a la conclusión que no sabemos que somos felices porque nos quedamos en lo negativo, tenemos miedo sin saber por qué, tenemos rencores no solucionados, nos angustiamos sin motivo, cuando lo correcto debería



ser valorar lo que sí tenemos y no ansiar lo que es imposible, no apegarnos a lo material, sino sentirnos bien desde dentro».

Después del tradicional almuerzo de camaradería, los integrantes del grupo compartieron sus experiencias y anécdotas del verano. «Además nos pusimos de acuerdo en algunos horarios, ya que hay personas que quieren participar en todas las actividades del día jueves, pese a que algunas son simultáneas», explicó Rosy.

El broche de oro de la jornada fue la clase de rikudim, a cargo de Susy Berman.

EL CEA COMENZÓ SUS ACTIVIDADES CON MUCHO ENTUSIASMO.